

El futuro de la arquitectura de la viña

Un libro recorre los edificios de Gehry, Calatrava y Moneo, entre otros, para las grandes bodegas

● **MIGUEL LORENCI/COLPISA**

MADRID. Es un matrimonio de conveniencia, bien avenido y con mucho futuro. Viticultura y arquitectura hace tiempo que se dieron un sí feliz e interesado, inaugurando una alianza eficazísima que casa negocio con ocio. Del Somontano a la Ribera del Duero, de La Rioja o Navarra, del Priorato a Valdepeñas, del Penedés a Xerez, las denominaciones de origen de todas las zonas vitivinícolas españolas están jaladas por hitos arquitectónicos. Proliferan como setas las bodegas diseñadas por los grandes talentos de la arquitectura de hoy. De Frank Gehry a Calatrava, pasando por Moneo, Foster o Richards Rodgers, todos los grandes 'domadores' de espacios han recibido encargos que 'siembran' junto a las cepas edificios de alta estética y eficacia técnica que afianzan la imagen de marca y permiten una doble explotación que suma a la comercialización de los caldos más nobles la rica veta del turismo enológico.

La 'vitiarquitectura' es fenómeno que interesa, por razones obvias, a la Real Academia Española de Gastronomía, que asociada con la marca España del ministro de Industria, Comercio y Turismo y el sello Lünwerg publica 'Arquitectura del Vino. Bodegas españolas'. Profusamente ilustrado coaveza bodegueros que, sabedores de que el buen paño en el arca se vende, optan por cambiar las lúgubres y añosas cavas por las bodegas 'hig tech'

en las que manda el alto diseño y la última tecnología para la maduración de sus preciosos caldos.

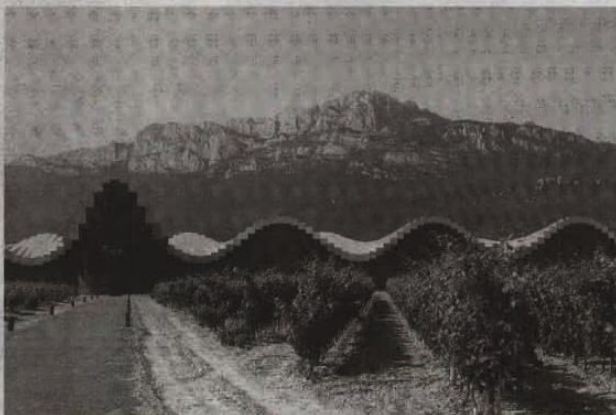
Unos enclaves en los que se alzan algunos de los edificios más sorprendentes del mundo a los que peregrinan los 'enófilos'.

Rafael Anón, presidente de la academia, prologa el libro que completan la enóloga María Isabel Mijares, el arquitecto Angel Niké Álvarez Valcarce, y la publicista Patricia Carreras Toyos, responsable de la perspectiva turística de la obra. Refleja el esfuerzo de España en la última década «hasta convertirse en el primer destino gastronómico de Europa». Una revolución en la que el vino juega un papel crucial en un país con más de un millón de hectáreas de viñedos que producen caldos excelentes.

Emblema

La portada es, cómo no, para el edificio emblema de esta revolución de enoarquitectónica, el complejo hostelero y vitivinícola diseñado en Elciego, en la Rioja alavesa, por Frank Gehry (Toronto, 1929), autor del museo Guggenheim de Bilbao. Es el icono más poderoso de una 'eno-revolución' a la se han sumado otros arquitectos de primera línea, como Santiago Calatrava, Rafael Moneo, Norman Foster, Richard Rodgers, Zaha Hadid o Philippe Mazzières, diseñadores de algunos de los estos súper tecnificados 'templos de Baco'.

Entre los pioneros de este 'boom'



Bodegas Ysios, proyecto de Santiago Calatrava. ● COLPISA



La publicación. ● COLPISA

está la leridana bodega de Raimat que alzó en 1988 una pirámide truncada recubierta de vidrio reflector diseñada por Domingo Triay y que abrió una carrera que sigue a ritmo frenético.

El grupo Paternina de la familia Eguizabal instaló en Ollauri su nueva bodega, un santuario de piedra y cristal de 1.600 metros cuadrados excavado en la roca y que en sector se conoce ya como la 'Capilla sexta del vino'. También en Ollauri Javier Arizcuren y Miguel Alonso construyeron su bodega-balcón para Regalía de Ollauri.

El francés Philippe Mazzières diseñó en el cerro del Mesa las bodegas de CVNE para Viña Real y las de

Hacienda Monasterio. La iraní Zaha Hadid concibió el pabellón de vistas de las bodegas de López de Heredia en Haro. Norman Foster construyó para Tionio en la Ribera del Duero. Richard Rodgers, aliado a Alonso Balaguer, hizo lo propio con sus hangares terrosos para Protos en Peñafiel. José Manuel Gómez Gaité amplió el monasterio de Santa María de Valbuena para Vega Sicilia. Itaki Azpiazu ha elaborado la caja de cristal de para Baigorri. Jesús Marino ha trazado el Museo de la Cultura del Vino en Briones (Rioja) y Jesús Manzanares construyó para Enate en Salas Bajas, (Huesca) un complejo de 12.000 metros cuadrados.